

META-EVALUACION DE LA AUTOEVALUACION EN CENTROS UNIVERSITARIOS¹

Trinidad Requena, A.
Gallego Martínez, D.
Ayuso Sánchez, L.
Departamento de Sociología
Universidad de Granada

RESUMEN

Los cambios continuos que se han producido en los últimos años en la Universidad española, y las nuevas tendencias que la influyen: crisis demográfica, introducción de nuevas tecnologías, mayor movilidad (entre otras), han promovido la búsqueda de una mayor calidad en esta institución. Para este fin, y a propuesta del Consejo de Universidades, se elaboró un Plan Nacional de Evaluación, con la intención de mejorar las funciones y servicios que prestan estas organizaciones. A raíz de esto, diversas universidades españolas comenzaron a desarrollar en sus centros planes de evaluación, que han dado lugar a múltiples experiencias. Así, el objetivo de este trabajo es comparar los procesos de evaluación llevados a cabo en tres titulaciones de Sociología de distintas universidades, para conocer la metodología usada y las diferencias que existían entre estas.

ABSTRACT

The continuous changes that have taken place in the last years in the Spanish University, and the new tendencies that influence it: demographic crisis, introduction of new technologies, bigger mobility, etc have promoted the search of a bigger quality in this institution. For this end, and to proposal of the Council of Universities, a National Plan of Evaluation was elaborated, with the intention of improving the functions and services that you/they lend these academies. Soon after this, diverse Spanish universities began to develop in their evaluation centers plans that have given place to multiple experiences. This way, the objective of this work is to compare the evaluation processes carried out in three graduations of Sociology of different universities, to know the used methodology and the differences that existed among these.

INTRODUCCIÓN

"...mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo" Jorge Luis Borges

A partir de los cambios llevados a cabo en materia educativa en muchos países europeos, se han diseñado diversas formas de evaluación universitaria, con el objetivo de conseguir una mayor racionalidad en el uso de los recursos asignados a la educación superior. Estos medios empezaron a materializarse en nuestro entorno a partir del Modelo

¹ Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología para el proyecto de investigación "Análisis y comparación de modelos Evaluativos Institucionales de Centros Universitarios"

Europeo de Evaluación, cuyo objetivo último era buscar puntos comunes en el proceso de evaluación para las diversas universidades europeas.) A consecuencia de esto, en España empezó a tomarse conciencia de que era necesario elaborar acciones orientados a la mejora de la calidad universitaria y la adaptación a un nuevo contexto educativo, tanto nacional como europeo. Gracias al impulso del Consejo de Universidades se puso en marcha el Programa Experimental de Evaluación de la Calidad Universitaria (1992-1994), que a pesar de ser una experiencia piloto ofreció resultados muy valorados por la comunidad universitaria.

Esta apuesta por la mejora de la calidad en las instituciones de educación superior queda patente en la elaboración de un **Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades** (en adelante PNECU), publicado en 1995, que tenía como objetivos racionalizar la inversión, equiparar la universidad española al contexto europeo, y dar información objetiva para llevar a cabo tomas de decisiones más eficientes. La intención que subyace detrás de esto, es que la universidad se conozca a sí misma, es decir, que sea capaz desde su autonomía de detectar cuales son sus puntos fuertes y débiles y con ello desarrollar planes estratégicos que consigan la excelencia, la eficacia y la calidad, para así responder de una manera más adecuada al servicio que presta a la comunidad.

Con esta filosofía se lleva a cabo la segunda convocatoria del PNECU (1998) al que concurrieron 51 universidades que correspondían a 230 unidades evaluadas. La práctica totalidad de ellas presentaron informes de autoevaluación (94%) y evaluación externa (92%), y algo más de la mitad realizaron informes finales de titulación, mientras que sólo un 27% llevo a cabo el Informe Final de Universidad. Los resultados obtenidos fueron relativamente satisfactorios para el Consejo de Universidades, aunque se puso de manifiesto que la evaluación puede ser entendida de diversas maneras, ejemplo de esto es este estudio, que tiene como objetivo comparar tres experiencias de evaluación diferentes dadas en distintas titulaciones de Sociología.

Las unidades evaluadas objeto de estudio son las licenciaturas de Sociología de Deusto, Navarra y Granada, y aunque ninguna de estas concurrió a la II convocatoria del Plan, el equipo de trabajo estimó oportuno para comparar estas titulaciones tomar como referencia la propuesta del Consejo de Universidades, pues existe un consenso generalizado de la utilidad de esta metodología. Lo que se pretendía era conocer como se habían llevado a cabo los procesos de autoevaluación y la metodología seguida en cada una de ellas, y así poder establecer comparaciones e inclusive enriquecer los indicadores propuestos por la Guía de Evaluación. Para que la comparación fuera exhaustiva y comprensible, se tomaron como referencia los vaciados propuestos por el Consejo de Universidades, que tenían como objetivo presentar de forma esquemática un resumen de todos los indicadores que debían analizarse, describirse y valorarse para conocer mejor la realidad universitaria.

Tal y como recomienda el Plan, los equipos de evaluación pueden utilizar todo tipo de herramientas metodológicas e indicadores, para conocer de manera más real la situación en la que se encuentran sus licenciaturas. De ahí que las dimensiones deban ser interpretados de manera flexible, pues como bien recogen diversos autores los procesos de evaluación han de estar en relación directa con el contexto, es decir, hay que conocer las características singulares de la comunidad y de sus participantes, con el objetivo de hacer una valoración global del objeto a evaluar, señalando sus puntos fuertes y débiles, y el ajuste de sus metas y prioridades (Stufflebeam 1971).

Debido a la heterogeneidad de situaciones en las que se encuentran las universidades españolas, y al diferente criterio con el que se puede interpretar la Guía de evaluación (no debe ser implementado directamente sin haber realizado una evaluación del contexto), este trabajo pone de manifiesto como a través de diversas herramientas y técnicas evaluativas se puede conseguir un fin parecido, como es conocer mejor la realidad de cada facultad, tomar conciencia de la misma y así llevar a cabo estrategias de mejoras. Por otro lado, la novedad que presenta esta investigación es la (comparación de evaluaciones), es decir, el conocer que técnicas se han utilizado y como se han usado las herramientas, aporta una mejor aproximación a los diferentes enfoques que existen de la evaluación educativa, y que permiten establecer un necesario consenso metodológico entre los indicadores más adecuados para la evaluación de las instituciones universitarias. Esta investigación se enmarca dentro de un proyecto financiado por el MEC.

1. LOS INFORMES EVALUADOS

Las universidades escogidas para el estudio presentan un contexto muy diferenciado. Por un lado se encuentra la licenciatura de Sociología de la Universidad de Navarra, que tiene un carácter público, al igual que la de Granada, aunque las diferencias van desde el contexto económico hasta el cultural. Junto a estas dos facultades se analiza la licenciatura de Sociología perteneciente a la Universidad privada de Deusto, que además tiene un carácter confesional. Antes de comentar brevemente como han realizado sus procesos de autoevaluación hay que recordar que sólo Navarra sigue de forma mas o menos lineal las directrices propuestas por la Guía, aunque seguramente por motivos de tiempo no aparece recogida en la II Convocatoria. Las otras dos titulaciones han seguido modelos "propios", así Deusto ha presentado un informe que se sustenta en tres pilares (entorno, desarrollo de la docencia y la investigación, y clima corporativo), presentado importantes lagunas, pues muchos temas aparecen mezclados. En último lugar destaca Granada, que aporta una visión holística de la evaluación, donde se han determinado las dimensiones y subdimensiones del proceso a partir de la negociación entre los miembros que formaban parte de este centro.

El Informe presentado por la licenciatura de Sociología de Pamplona fue publicado en Abril del 2000. Para su elaboración se creo el comité de autoevaluación de Sociología y Trabajo Social, (compuesto por tres directores de departamentos junto con los profesores más antiguos y de mayor prestigio). Igualmente con el objetivo de recoger y procesar la información se crearon (dos subcomités de enseñanza, correspondientes a los respectivos departamentos), donde estaban representados todos los miembros de la facultad. En lo que se refiere a cuestiones metodológicas y de contenido, se han utilizado los métodos recomendados por la Guía de evaluación, es decir, (se han aplicado tanto técnicas cualitativas como cuantitativas), aunque se observa un mayor peso de estas últimas. Del mismo modo, resalta la preponderancia de la enseñanza sobre la investigación y la gestión, ésta apenas aparece a lo largo del informe, justificando el comité esto por su organización excesivamente centralizada.

La estructura interna del informe se divide en diez apartados, que se complementan con un anexo de tablas elaboradas a partir de los indicadores utilizados y que se proponen en la Guía de evaluación. (El primero de estos apartados evalúa el contexto), donde se trata la situación que ocupa esta licenciatura dentro de la Universidad de Navarra, se presenta la estructura interna de la misma y las funciones que cada miembro debe desempeñar. Del

mismo modo, también se aporta la trayectoria desde su fundación y el perfil de los sociólogos. El segundo de los puntos analiza las metas y objetivos de la institución, realizando una valoración general de los mismos, centrándose sobre todo en la plasmación de estos en el plan de estudios, las posibles salidas que pueden encontrar los licenciados en el mercado de trabajo, o los desafíos futuros fijados que debe abordar la titulación en busca de una mejora continua de la calidad.

En tercer lugar, y tal como recomienda la Guía de Evaluación, se evalúa el programa de formación. En este apartado se recogen opiniones de los diversos miembros implicados en la titulación sobre cuestiones como la distribución de la carga docente, los horarios, los contenidos y programas de las asignaturas, e incluso la motivación del alumnado. El desarrollo de la enseñanza es analizado por medio del funcionamiento y la práctica de las tutorías, el análisis de la metodología docente, las estrategias didácticas o la coordinación entre profesores. En un plano más cuantitativo se presentan los resultados de la enseñanza con el objetivo de aportar cifras sobre el rendimiento, el éxito, el fracaso... etc. Junto con ellos, se aportan también otra serie de datos más relacionados con la experiencia y la visión del propio estudiante; como el número de veces que van a tutorías, número de horas de estudios a la semana etc. Los indicadores utilizados para evaluar a los alumnos pueden dividirse en dos; en primer lugar (aquellos relacionados con aspectos más burocráticos), como el número de alumnos por curso, su evolución por años, etc. En segundo lugar, (aquellos aspectos menos formales como la participación del alumno en la vida universitaria).

Otro de los apartados hace referencia a los recursos humanos y a las instalaciones. Para el primero de ellos se utilizan dimensiones como la formación adquirida y su categoría docente, combinándose estas dos dimensiones con otras variables. En cuanto al segundo de los aspectos, el informe utiliza indicadores como la dotación de materiales e infraestructuras. Toda esta información se completa con valoraciones que sobre este tema han realizado sus usuarios, analizándose prácticamente todas las instalaciones de las que disfruta la Facultad. Respecto a la evaluación de las relaciones externas se estudia la presencia del centro en el extranjero a través de la movilidad tanto de estudiantes como de profesores, además se refleja una especial preocupación por la imagen de la licenciatura en la sociedad Navarra, y se valora la presencia de convenios o colaboraciones con ayuntamientos, sindicatos, asociaciones, empresas, etc. Esta evaluación de la enseñanza termina con la elaboración de puntos débiles y fuertes; las principales fortalezas a las que se hace referencia ascienden a doce, y el número de debilidades a veintidós. Esto concluye con propuestas de acciones de mejora y recomendaciones dirigidas a la Facultad y al Departamento (24), así como al Vicerrectorado de Ordenación Académica, Alumnos y Nuevas Tecnologías (12).

En lo que se refiere a la investigación, el informe realiza un balance de esta actividad tal y como propone por la Guía, aunque presenta más deficiencias que la educación. El comité repasa la actividad investigadora llevada a cabo durante el periodo 1994-1998, reflejando los puntos fuertes y débiles que se han encontrado. Así, en lo que se refiere a debilidades se destacan las limitaciones tanto cualitativas como cuantitativas existentes en el Departamento, y en cuanto a fortalezas se muestra una especial satisfacción por la importante dedicación de los profesores, así como de las vinculaciones institucionales que poco a poco va alcanzando la unidad evaluada. En lo que respecta a la gestión, y como se dijo con anterioridad el comité de autoevaluación omite su estudio.

La licenciatura de Sociología de Deusto en Bilbao parte con unas características diferentes a la anterior, al considerarse un centro de carácter "*confesional, privado y vasco*". (En su proceso de autoevaluación se han seguido unas directrices propias, usando sobre todo técnicas cuantitativas) presentado los resultados en Mayo de 2000 (La estructura en la que se ha dividido este proceso está compuesta por cuatro bloques) En primer lugar, el entorno sociopolítico y universitario donde se inserta la licenciatura. En segundo lugar, el desarrollo de la docencia, la investigación y la organización de los recursos. En tercer lugar, el clima corporativo que conforman todas las personas que forman parte de la Facultad. En cuarto lugar, se realiza una reflexión crítica para determinar cuales son los puntos fuertes y débiles del centro. (Tras realizar todo el proceso, el comité elabora unas conclusiones y establece unas propuestas de acción).

En lo que se refiere al (contexto), el informe destaca las características socioculturales y competitivas que afectan a la licenciatura por sus propias particularidades, además analiza la posición de la Facultad dentro de la Universidad y su historia reciente. Otro de los apartados evaluados hace referencia a los recursos materiales y humanos, ofreciéndose una visión general de carácter cuantitativo. En lo que respecta a los materiales apenas se ofrece información sobre los mismos, sin embargo los recursos humanos son tratados de manera más amplia y completa, utilizando para ello fuentes secundarias y diversos indicadores. El análisis se estructura en torno al profesorado, combinando cuestiones como la edad, la formación, la metodología docente, etc y al alumnado, considerándose su número y la evolución de los últimos años.

(El segundo apartado hace referencia a la estructura de la facultad, donde se parte de la diferencia entre los dos planes de estudios vigentes y sus correspondientes programas de investigación y de formación. Posteriormente, se evalúa la docencia, y se mezclan diferentes aspectos como el desarrollo de la enseñanza y los objetivos de la misma. En estos últimos, el proceso debe detenerse con mayor rigor para determinar si han sido alcanzados (Scriven 1967). El comité aplica un amplio número de indicadores, que van desde los más clásicos (distribución de la carga lectiva), hasta los más novedosos y adaptados al contexto (oferta multilingüística), sin olvidar los relacionados con la metodología, como la orientación práctica de los futuros egresados.

La investigación es otro de los puntos que se trata en este apartado, analizando los grupos de investigación, las publicaciones, la participación en proyectos, etc, sobresaliendo la inexistencia de objetivos de I+D, la debilidad de proyectos de investigación y la falta de recursos económicos destinados a esta labor. En lo que respecta a la formación, nuevamente se hace referencia al profesorado y a los alumnos. De los primeros se intenta evaluar todo lo relacionado con su formación continua, la metodología docente o la forma de evaluar los conocimientos adquiridos en las distintas asignaturas por parte de los alumnos. En cuanto a los estudiantes se analizan temas como el número de horas lectivas, número de créditos por curso, la distribución de horarios, etc.

(El tercer pilar del proceso de evaluación lo constituye el estudio del clima corporativo del centro.) Para su estudio la comisión evaluadora estimo oportuno dividirlo en tres partes. La primera de ellas hace referencia a la gestión, la cual se organiza en torno a un sistema jerárquico de autoridad. En segundo lugar, se localiza la licenciatura dentro del entramado universitario de Deusto. Por último, y en un apartado titulado clima organizacional, se refleja la participación de los profesores en las actividades relacionadas de forma directa

con la institución. Muy unido con esto, se ofrecen una serie de estrategias de acción para mejorar el ambiente del centro. El informe finaliza con unas conclusiones, donde se reflejan las debilidades y fortalezas detectadas, esto se complementa con cuatro propuestas de acción, presentadas a la Dirección de la Universidad para su "consideración, examen y potencial puesta en práctica".

En último lugar, esta investigación examina la evaluación llevada a cabo en la licenciatura de **CC.PP y Sociología de Granada**, donde la experiencia de evaluación está vigente desde el año 1992, gracias a los procesos de autoevaluación realizados por el Departamento de Sociología (Trinidad 1995). Estas primeras experiencias evaluativas se caracterizaron por la negociación entre todos los miembros del centro de las dimensiones y los indicadores que mejor definían la calidad universitaria. Con este objetivo se suministró un cuestionario entre profesores, alumnos y equipos directivos para su delimitación. En el año 1998 se volvió a realizar otro estudio autoevaluativo con las mismas características que el anterior, aunque con algunos indicadores más y con la intención de comparar resultados. La visión holística que ha guiado este proceso ha caracterizado a las evaluaciones puestas en marcha en esta facultad, siendo la propia comunidad universitaria la que ha respondido a la clásica pregunta ¿qué evaluar?

(El informe presentado se estructuró en siete dimensiones) objeto de análisis. Así comienza con la evaluación del contexto, donde se discute la valoración que la comunidad universitaria hace de la presencia y relación institucional de la Facultad con la ciudad de Granada. Posteriormente los recursos, analizándose la opinión de alumnos y profesores sobre los medios económicos y materiales de la Facultad, añadiendo una dimensión comparativa en el tiempo (1992-1998). Otra de las dimensiones evaluadas es el profesorado, donde se parte de la propia autoevaluación, que se completa con resultados referidos a cantidad, calidad, satisfacción, y coordinación de los mismos.

En cuarto lugar (se estudia el alumnado), presentándose variables como los hábitos de estudio, la satisfacción con la carrera, o el perfil de los nuevos alumnos, y a continuación la organización y el funcionamiento de la licenciatura, centrandose la atención en la organización docente, el plan de estudios, los servicios, la toma de decisiones, etc. También se tiene en cuenta al Rectorado, especialmente aquellos aspectos que directa o indirectamente inciden en el funcionamiento de la Facultad, como becas, apoyo a la investigación etc. La última dimensión recoge una valoración global de todos los actores implicados en la misma, comparando nuevamente sus resultados. Para terminar, y a modo de síntesis, se presentan unas conclusiones que se dividen según cada una de las dimensiones analizadas, sirviendo como propuestas para la mejora de la calidad docente, investigadora y organizativa, así como una reflexión crítica del servicio que presta la Facultad.

El modelo de evaluación seguido por este comité tiene la intención de responder a unos objetivos: diseñar un tipo de evaluación adaptado a las peculiaridades de la Facultad, elaborar y validar las distintas técnicas de evaluación a utilizar, conocer la realidad educativa de la facultad, y formular juicios de valor que sirvan para mejorar la toma de decisiones. Para cumplir estos objetivos, se utilizan unos criterios teóricos, los cuales se basan en el estamento del que surge la acción de evaluar (comunidad universitaria), decidiéndose por la evaluación interna, pues da capacidad a los centros para resolver sus problemas (Hopkins 1985). Igualmente, se optó por una evaluación de carácter formativo,

pues contribuye al perfeccionamiento de un programa en desarrollo, que se realiza durante el proceso de enseñanza aprendizaje, a través del cual se va constatando la validez de todos los componentes del proceso con respecto al logro de los objetivos que se pretenden (Scriven 1967).

El enfoque que siguió el comité de evaluación es global u holístico, al considerar que es el que mejor se adapta a un centro universitario y el que puede ser más completo (Simons 1985). En cuanto a las perspectivas metodológicas seguidas, esta investigación ha superado la tradicional dicotomía cualitativo-cuantitativo, optando por la complementariedad de ambas. Así, se realizaron cuestionarios de evaluación destinados a profesores, alumnos y licenciados. Igualmente, se llevaron a cabo siete grupos de discusión, participando todos los miembros que componen la realidad de la facultad (exceptuando el PAS). Por otro lado, también se aplicaron entrevistas en profundidad no estructuradas (seis), y que estaban dirigidas a personas que trabajaban en los distintos servicios del centro. Por último, se realizó una revisión documental a través de informes y documentos procedentes de la secretaría y biblioteca de la Facultad, así como de la base de datos de la Universidad de Granada. En cuanto al diseño, se ha seguido el estudio de casos, entendido como una investigación sistemática sobre una instancia específica.

Queda patente, que este proceso de evaluación se ha dividido en dos partes. En un primer plano destaca el diseño de la evaluación y en un segundo la evaluación institucional. En ambas fases se ha tenido en cuenta una perspectiva comparada del estudio anterior, realizado en 1992 en esta misma Facultad. Por último, destacar que la elección de dimensiones e indicadores se ha realizado teniendo en cuenta los resultados del primer estudio, la valoración de los alumnos de la Facultad, las directrices recogidas en la Guía de Evaluación del PNECU, y las recomendaciones del Consejo Europeo en materia de calidad de la enseñanza superior.

2. COMPARACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS INDICADORES UTILIZADOS EN LOS PROCESOS DE AUTOEVALUACIÓN

Tomando como referencia las indicaciones y los indicadores propuestos por el Plan Nacional, se analizaron los tres informes objeto de este estudio. El objetivo principal, consistía en (establecer puntos de comparación entre los indicadores y las herramientas metodológicas utilizadas) para así conseguir un estudio más profundo y enriquecedor sobre estas tres autoevaluaciones. Para ello, y buscando una mayor claridad y comprensión, se optó por (establecer cuadros de síntesis de cada uno de los programas, donde se reflejasen las semejanzas y diferencias que los informes analizados tenían con respecto al Plan y entre ellos mismos.) Gracias a esta metodología de síntesis se pudieron evaluar (metaevaluar) los estudios presentados, lo que permitió conocer en qué medida las facultades habían seguido lo recomendado por el Consejo de Universidades, o si habían utilizado otras herramientas e indicadores. Por todo ello, este estudio optó por dividirse en las tres dimensiones que recomienda el PNECU, es decir, enseñanza, investigación y gestión.

(La **enseñanza** es el apartado que mejor ha sido tratado tanto cualitativa como cuantitativamente por los tres informes.) En lo que respecta a los datos globales del contexto, sólo Granada se preocupa en evaluar la relación que la titulación tiene con el entorno socioeconómico donde se inserta la titulación, mientras que las otras dos facultades

se detienen sobre todo en la posición de la titulación y en los órganos de gobierno, haciendo sólo una descripción de los mismos. Siguiendo la misma línea, la totalidad de los informes tratan la evolución y la toma de decisiones, destacando las valoraciones aportadas en esta última.

Para el buen funcionamiento de cualquier organización, es necesario tener unos objetivos y metas claros, pues la calidad se puede medir en función del grado de consecución de objetivos prefijados por la Universidad (Pérez Vera 1991). En general, el análisis refleja que existen unos objetivos muy generales y poco especificados en las facultades estudiadas, además no se presenta en ninguno de los informes un apartado concreto donde se analice el proceso de revisión de objetivos. En cuanto a la relación entre la demanda y empleo de la titulación, ninguno de los informes ofrece cifras sobre la relación entre sus licenciados y su posición laboral. A pesar de no poseer evidencias, Navarra hace una valoración del plan de estudios en relación con el mercado de trabajo, y llega a la conclusión de que no existe una relación directa entre lo que se demanda y ofrece. En cuanto a la oferta de plazas, destaca que el trato dado a estos indicadores es muy descriptivo, no usándose como medidores de calidad (Vida, J 2000), y sólo Deusto hace una valoración de la misma, debido a su carácter privado. Tras analizar todos los indicadores propuestos, parece evidente que no existe una excesiva preocupación entre la relación universidad-mercado de trabajo, pues apenas se aportan datos que ayuden valorar esta situación.

(El PNECU divide el apartado de la formación en tres bloques.) (En primer lugar se valora la estructura del plan,) en segundo lugar se analizan los programas de las asignaturas, y un tercer apartado evalúa la organización de la enseñanza. En definitiva, lo que propone la Guía es un análisis completo del plan de estudios, pero esta evaluación se realiza sin tener en cuenta la posibilidad del departamento de impartir docencia en varias titulaciones (Bol, A Tricio, V. 2000). En cuanto a la estructura del plan de estudios, -perfil de formación, directrices generales del título, dimensión práctica, etc- tanto Deusto como Navarra ofrecen valoraciones a partir de datos cuantitativos y tablas dirigidas a mejorar su sistema actual, mientras que Granada por medio de información cualitativa presenta valoraciones y recoge puntos débiles que deben ser mejorados. Así se puede concluir, que a través de distintas vías de recogida de información se pueden cumplir las directrices del Plan.

(La segunda dimensión que se analiza en el bloque dedicado a la formación son los programas de las asignaturas.) De todos los estudios analizados el que más se aproxima a lo exigido por el Plan es el de Navarra, donde se presentan las tablas recomendadas por el mismo. La Facultad vasca no ofrece tablas tan pormenorizadas, aunque lo presentado es suficiente para responder a algunos indicadores. El estudio granadino sólo aporta una serie de valoraciones sobre algunos de los indicadores propuestos, como la valoración de los programas y la metodología docente. En el apartado referido a la organización de la enseñanza existen algunos indicadores que son tratados por todas las titulaciones, como los órganos responsables, el horario semanal de docencia o la planificación de exámenes finales; el resto son tratados sobre todo por Deusto y Navarra. Como aspecto novedoso, resalta que la Facultad granadina se preocupe del grado de satisfacción que tienen los alumnos sobre el funcionamiento del centro, lo que posibilita que el análisis sea más completo.

Muy relacionado con el programa de formación se encuentra el desarrollo de la enseñanza, que ha sido una de las dimensiones a la que más importancia le han dedicado estos informes (Cuadro 1). En lo que se refiere a la atención tutorial destaca sobre todo el carácter valorativo aportado en Deusto y Navarra, que muchas veces no está basado en evidencias, sino en opiniones y percepciones del comité evaluador. Granada, no utiliza indicadores relacionados con la atención tutorial, exceptuando el nivel de cumplimiento que se hace de las mismas. Tras el informe realizado por las tres facultades, parece que hay un consenso claro, es decir, las tutorías se cumplen, lo que ocurre es que los alumnos no saben utilizarlas, exceptuando la Facultad de Deusto.

CUADRO 1: DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA.

DIMENSIONES DEL PNECU DESCRIPTORES*	U. DEUSTO		U. NAVARRA		U. GRANADA	
	D	V	D	V	D	V
1. Atención tutorial						
1.1. Información sobre contenido de la normativa	*	*	X	X	*	*
1.2. Información sobre práctica habitual						
1.2.1. Análisis de funciones	*	X	X	X	*	*
1.2.2. Valoración del nivel de cumplimiento	X	*	*	X	X	X
1.2.3. Valoración de existencia de "cultura" tutorial	*	X	*	X	*	*
1.2.4. Descripción de experiencias singulares	*	*	*	*	*	*
1.2.5. Información a los alumnos sobre los horarios de tutorías	X	*	X	X	*	*
2. Metodología docente						
2.1. Valoración de métodos de enseñanza	X	X	X	X	X	X
2.2. Valoración de preocupación por la innovación	X	X	*	X	*	X
2.3. Valoración del uso de recursos	X	*	*	X	*	X
2.4. Valoración del nivel de cumplimiento de programas	*	X	*	X	*	X
2.5. Consecuencias del incumplimiento del programa	*	*	X	*	*	X
2.6. Condicionamiento entre el nº de alumnos y metodología	*	*	X	*	*	*
2.7. Valoración de actividades complementarias	*	X	*	X	*	X
2.8. Análisis de convenios con entidades	*	X	*	X	*	*
2.9. Valoración de la dimensión europea del curriculum	*	*	*	X	*	*
3. Trabajo de los alumnos						
3.1. Valoración sobre el nivel de exigencia de la Titulación	*	X	X	X	X	*
3.2. Valoración sobre métodos para facilitar trabajo alumnos	*	*	X	X	X	X
3.3. Análisis de asistencia a clase	*	X	*	*	X	*
4. Evaluación de los aprendizajes						
4.1. Cómo se publica la convocatoria de exámenes	X	*	X	X	*	*
4.2. Mecanismos de corrección	X	*	*	*	*	*
4.3. Contenido exámenes	X	*	*	X	X	*
4.4. Criterios de evaluación	X	*	*	X	X	*
4.5. Periodicidad de la evaluación	X	*	*	*	*	*
4.6. Existencia de mecanismos de compensación de notas	X	*	*	*	*	*
4.7. Cómo se hacen públicos los resultados	*	*	*	*	X	*
4.8. Existencia de normativas de revisión de exámenes	*	*	*	X	X	*

* Fuente: Elaboración propia a partir de los vaciados del PNECU.

* Leyenda: "X" el indicador ha sido tratado, "*" el indicador no ha sido tratado, "D" describe, "V" valora

El análisis que han realizado las facultades sobre la metodología docente, muestra que la información recogida ha sido sobre todo valorativa, aunque esta en líneas generales se ha basado en evidencias. Los indicadores más tratados se corresponden con la valoración de los métodos de enseñanza, la preocupación de la innovación, el uso de recursos y el nivel de cumplimiento de los programas. Uno de los aspectos que más resalta es la poca importancia dada a la formación no reglada, que a pesar de ser valorada por algunas facultades no es evaluada con todo el detenimiento que debiera. En cuanto al trabajo de los alumnos se observa una valoración general, aunque Granada presenta una serie de indicadores descriptivos con los que responder a este apartado. Los informes de Deusto y Navarra si se adaptan a lo exigido por el Plan, pues ofrecen datos sobre las horas de clase, el tiempo de estudio, métodos de trabajo, etc, a partir de los cuales realizan sus valoraciones. La evaluación de los aprendizajes ha sido tratada por todos los informes, a pesar de esto, se aprecia una mayor tendencia a la descripción en Deusto y Granada, limitándose Navarra a la valoración de algunos indicadores.

Los conocimientos que se transmiten en las aulas de las universidades han sido cuantificados desde que la institución existe. Así, no es de extrañar, que una de las dimensiones que no debe faltar en una evaluación de la enseñanza universitaria es la que hace referencia a los resultados de la misma. Para esto se establecieron dos tipos de indicadores unos inmediatos; que aluden a las calificaciones que obtienen los alumnos a lo largo de su periodo universitario y otros diferidos, que recogen información acerca de los licenciados en relación con el mercado laboral. El análisis de los resultados, muestra una desorganización de gran parte de los datos y una acusada tendencia descriptiva, pues las facultades ante indicadores tan objetivos como las tasas o medias relacionadas con el rendimiento, no presentan unos análisis y una valoraciones adecuadas, motivado seguramente porque consideran que los datos dan información por sí solos. Tras este breve resumen, seguramente en próximas convocatorias este apartado mejore notablemente, además estos indicadores son valiosos barómetros de la salud de las universidades, aunque sus resultados deben ser examinados teniendo en cuenta los objetivos de la titulación y las expectativas de los alumnos.

El estudiante es otra dimensión que toda evaluación universitaria debe tener en cuenta (Cuadro 2), no obstante cuando el PNECU hace referencia al alumnado no estudia la percepción subjetiva que este tiene sobre la realidad universitaria en la que se inserta (elemento que si estudia la evaluación de Granada), sino que opta por otras variables relacionadas con la calidad del centro, la existencia de números clausus, etc; todas ellas vinculadas de forma más "directa" con la calidad.

CUADRO 2: ALUMNOS.

DIMENSIONES DEL PNECU DESCRIPTORES*	U. DEUSTO		U. NAVARRA		U. GRANADA	
	D	V	D	V	D	V
1. Valoración de la existencia de nº clausus	X	*	X	X	X	X
2. Valoración de la información y orientación	*	*	X	X	X	X
3. Valoración de la participación en elecciones	*	*	X	X	X	X
4. Valoración de servicios de atención y ayuda	*	*	X	X	X	X
5. Valoración de actividades de apoyo académico	*	*	X	X	*	*
6. Valoración de vías de libre expresión	*	*	X	X	*	X

* Fuente: *Elaboración propia a partir de los vaciados del PNECU*

* Leyenda: "X" el indicador ha sido tratado, "*" el indicador no ha sido tratado, "D" describe, "V" valora

La Facultad de Deusto es la única que no presenta un apartado concreto para la autoevaluación del alumnado, o mejor dicho, la encuesta elaborada para este grupo no abordaba los indicadores recomendados por el Plan. Sin embargo, este es uno de los puntos que mejor trata Navarra, ya que sí realiza una valoración punto por punto de los indicadores propuestos por la Guía. Granada, dedica uno de sus bloques al estudio del alumnado, gracias a lo cual trata casi todos los indicadores propuestos, siendo su rasgo característico la originalidad y el enriquecimiento que aporta. Así valora aspectos tan novedosos como: el perfil de los alumnos que se han matriculado por primera vez, los hábitos y las formas de estudio, la satisfacción de los mismos y algunos más.

Otro de los componentes de la comunidad universitaria son los profesores y el personal de administración y servicios, pilares básicos para el buen funcionamiento de la gestión de la calidad. En lo que respecta a este apartado, sólo la Facultad de Navarra sigue la Guía elaborada por Consejo de Universidades, destacando sobre todo las evaluaciones de algunos indicadores: como la valoración de asignación de profesores, el aprovechamiento de la calidad docente, etc. Los otros dos informes presentan una autoevaluación más "libre", abordando este apartado de manera distinta. Por ejemplo, Deusto recurre a las evaluaciones periódicas que sobre los profesores y las asignaturas realizan los alumnos, fundamentando así su valoración sobre la idoneidad de la plantilla. Granada aporta una serie de indicadores acordes con su filosofía evaluativa, así realiza un análisis del currículum, el cumplimiento de tareas y condiciones de trabajo, la autoevaluación del profesor o la satisfacción con su empleo. Por otro lado, en referencia al PAS, ninguno de los estudios autoevaluativos responde a los indicadores tal y como aconseja el PNECU, de hecho ninguna de las facultades vascas lo trata como debiera, sólo Granada presenta algunas alusiones al tema que habían surgido en los grupos de discusión y en las entrevistas en profundidad realizadas a miembros de esta plantilla, aunque los temas tratados no estaban muy relacionados con los de la Guía.

Las instalaciones y las infraestructuras de los centros, y los recursos que estos poseen deben ser valorados por los comités de autoevaluación. Deusto presenta mayores deficiencias en este punto, pese a dedicarle un pequeño epígrafe a los recursos materiales, donde realiza una valoración general de las instalaciones, destacando sus diferencias comparativas respecto a las universidades públicas. Sorprende que pese a que la licenciatura de Navarra responda de manera adecuada a las valoraciones sobre las infraestructuras (exceptuando el análisis de la evaluación presupuestaria, que no analizan ninguna de las tres), omite lo referido al estudio concreto de la biblioteca y sólo ofrece alguna referencia al respecto. En cuanto a Granada, enriquece sus valoraciones con datos procedentes del estudio realizado en 1992, destacando sobre todo la evaluación que realiza de la biblioteca, y además introduce al usuario como evaluador de los servicios que recibe.

Para conocer de manera más apropiada la situación de las titulaciones, a de valorarse las relaciones externas que mantienen los centros con las instituciones públicas y privadas. Pese a la gran importancia que tiene esto en el mundo universitario, la Facultad del País Vasco, no se ha detenido demasiado en este apartado, valorando sólo las relaciones con organizaciones empresariales, y la comparación de la titulación a nivel nacional e internacional. Navarra tiende a valorar más que a describir, siendo las reflexiones bastante satisfactorias, aunque el análisis podía haber sido más enriquecedor si se hubieran presentado algunos datos cuantitativos que corroborasen los juicios de valor. La titulación

granadina, destaca por la descripción y la valoración que hace en relación a su entorno más inmediato, no habiendo tratado indicadores más externos a la titulación, como sus relaciones con universidades extranjeras o la participación en programas europeos.

Como recuerda Ortega y Gasset en su libro *Misión de la Universidad* (1930), el segundo pilar básico de esta institución es la **investigación**, pues la legendaria institución aparte de transmitir conocimientos, debe producirlos y así obtener un desarrollo que proporcione mayor bienestar a la sociedad. Debido a la especial importancia que se le ha otorgado a la investigación universitaria en los últimos años, y al aumento cuantitativo de la producción científica, el Plan Nacional ha recomendado una evaluación profunda de la misma. Así, al igual que en la enseñanza, se establecen unas directrices que quedan recogidas en siete dimensiones y que han sido estudiadas de diversas formas por las facultades objeto de estudio.

En lo que se refiere a Deusto, al tratar la estructura de la Facultad, dedica dos apartados a la investigación. En el primero, hace referencia a las líneas, relaciones y dificultades que existen en la Facultad, y en el segundo, recoge datos sobre la producción científica del Departamento. Navarra pese a señalar la evaluación de la investigación como no de sus grandes objetivos, no presenta unos resultados completos, pues a pesar de recoger todas las tablas recomendadas por la guía, algunas no ofrecen información. A pesar de esto, elabora una serie de puntos fuertes y débiles que caracterizan la actividad investigadora de su unidad evaluada. Por otro lado, Granada estudia este apartado de forma diferente a lo establecido por la Guía. Así, no tiene bloque específico que aborde esta cuestión, aunque cuando evalúa al profesorado si ofrece datos de su actividad investigadora (siendo la unidad evaluada el profesorado y no el Departamento).

El contexto, al igual que en la enseñanza, es determinante en la actividad investigadora, quizás sea por esto por lo que todos los indicadores señalados en la Guía son analizados por los comités. El problema que plantea este apartado, es que las dos titulaciones del norte, en líneas generales hacen valoraciones sin evidencias, y sólo Granada –en las dimensiones que analiza- a través de las entrevistas y de los grupos de discusión llega a conclusiones que tienen respaldo empírico. Como indicador importante, resalta la relación entre docencia e investigación, donde tanto Deusto como Navarra hacen una descripción y valoración de las dificultades encontradas en sus centros para compatibilizar estas dos tareas. La Facultad andaluza por su parte, no estudia esta dimensión como explica la Guía, sino que va más allá, pues intenta conocer la relación existente entre la materia que imparte cada profesor y la actividad en la que investiga.

Los departamentos deben definir los planes de investigación que han de estar basados en unos objetivos generales, estos deben ser conocidos por todos sus miembros, pues es un criterio básico para conseguir una investigación eficaz, y actualizada (Zorrilla, R 2000). A pesar de ello, las facultades vascas reconocen la inexistencia de planes de actuación que contemplen la investigación, elemento este que también sucede en Granada, como lo demuestra la encuesta realizada a profesores que dicen en su mayoría que los objetivos son difusos. Muy relacionado con los objetivos se encuentran los recursos, siendo esta una de las mayores deficiencias con las que cuentan las universidades en materia investigadora. Quizás sea por ello, por lo que este apartado es tratado por todos los informes, motivado posiblemente por la facilidad de acceso a dicha información y al ser este un factor que repercute de manera directa en la investigación (Cuadro 3)

CUADRO 3: RECURSOS.

* Fuente: *Elaboración propia a partir de los vaciados del PNECU.*

DIMENSIONES DEL PNECU DESCRIPTORES*	U. DEUSTO		U. NAVARRA		U. GRANADA	
	D	V	D	V	D	V
1. Valoración de datos sobre RR.HH	X	X	X	*	X	X
2. Valoración de recursos económicos	*	X	X	*	*	X
3. Valoración de recursos materiales	*	X	X	X	*	*

* *Legenda: "X" el indicador ha sido tratado, "*" el indicador no ha sido tratado, "D" describe, "V" valora*

La manera en que las facultades han tratado estas dimensiones es desigual. Así, la Facultad andaluza pese a no seguir lo dictado por el Plan si ofrece una serie de valoraciones recogidas por medio de la opinión de los profesores. Las otras dos facultades presentan una tendencia diferente, mientras que Navarra ofrece todas las tablas propuestas y una descripción cuantitativa, incluyendo muy pocas valoraciones, Deusto no presenta datos descriptivos relevantes, pero si recoge juicios de valor que deben ser considerados.

Hablar de estructura de la investigación, es como hacer una radiografía de las distintas relaciones que se producen tanto dentro de los grupos de investigación como de estos hacia fuera. En general, los indicadores destinados a evaluar las relaciones dentro de la institución han despertado un mayor interés, sobre todo en las facultades del norte. Lo más destacado es la existencia de valoraciones sobre los problemas que plantea la estructura para desarrollar la tarea científica. Granada, aparte de estudiar algunas de los indicadores que aparecen en la Guía, como las relaciones entre áreas de conocimiento, las investigaciones terminadas o en marcha y los contratos de investigación, incluye otros aspectos novedosos y muy relacionados con esta dimensión, como las relaciones de poder y las presiones entre grupos dentro del Departamento.

Una vez evaluada la situación de la investigación, se procede a conocer los resultados de la producción científica, o lo que es lo mismo, a juzgarse si los resultados que se obtienen están acorde con los medios disponibles, aunque no debe olvidarse que esta dimensión debería ir acompañada de unos criterios de calidad, para que no sea sólo cuantificar, sino también cualificar (House y Yeager 1979). Las facultades vascas ofrecen una serie de tablas que se aproximan a lo exigido, presentando una evaluación de los resultados de la investigación, tanto en lo que se refiere a tesis doctorales, como asistencia a congresos y publicaciones. Destaca sobre todo la titulación de Deusto, pues no se limita sólo a ofrecer datos, sino que estos se complementan con comentarios y valoraciones que explican el porqué de su productividad. Granada por su parte ofrece un gráfico referido a la producción científica de sus profesores, las cuales son valoradas.

Los indicadores referidos al rendimiento deben responder al empleo de los recursos, a la eficiencia y eficacia de los resultados, para así rendir cuentas a la sociedad (Sizer, J 1991). Este indicador tradicionalmente tratado de manera objetiva debe estar acompañado de otros que hagan referencia a la calidad, es decir, el dato interesa, pero es recomendable recoger opiniones que ayuden a mejorar el rendimiento y la calidad de la investigación. Las titulaciones analizadas han respondido a la mayoría de estos indicadores, pero vuelven a repetirse las tendencias aparecidas en éste análisis, es decir: Andalucía aporta nuevas dimensiones para este estudio (el carácter individual o grupal de la investigación o la participación del alumnado entre otros). Navarra presenta los cuadros establecidos por la

Guía, pero de nuevo no establece valoraciones profundas. Deusto, presenta tablas y comentarios, e incluso es la única Facultad que responde a los indicadores de éxito y concentración.

Tras comparar los indicadores de investigación en los distintos informes, se observa que todas las facultades podían haber dedicado una mayor atención a éste apartado, aunque de seguir el Informe Final de la segunda convocatoria, se aprecia que se cumplen las mismas pautas que para el resto de las unidades evaluadas.

Como se dijo anteriormente, el tercer bloque de análisis es el referido a la **gestión**. Esta es la dimensión menos tratada por las facultades y universidades que concurrieron a la II convocatoria del PNECU, elemento este muy negativo, pues en toda evaluación es necesario un sistema de indicadores que refleje el desenvolvimiento real de la institución, y que incluya estadísticas relativas a la satisfacción de los clientes, a la eficiencia interna de los procesos, y al nivel de innovación y aprendizaje del personal (Rey García, A 1988). A pesar de esta cita, no se puede comentar mucho sobre esta dimensión, pues sólo la Facultad de Granada presenta algunos resultados sobre la evaluación de la gestión. Por ejemplo, ha dedicado dos bloques a la organización y funcionamiento del centro y al rectorado, evaluando tanto el funcionamiento administrativo de la Facultad, como la relación que ésta tiene con otros agentes externos. Su informe se fundamenta en las opiniones tomadas mediante encuestas y grupos de discusión a profesores, alumnos, y miembros del PAS y el decanato. Así, se analizó la organización docente, la gestión de los recursos, el funcionamiento de los órganos colegiados, la secretaria, la toma de decisiones, la información (accesibilidad a la misma) y las relaciones entre los distintos cuerpos que componen la titulación. Igualmente, para evaluar al personal de administración y servicio se recurrió a los usuarios, que opinaron sobre el funcionamiento del servicio y del trato que recibieron.

Las otras dos titulaciones tampoco estudian la gestión como dice el Plan, sino que se limitan a ofrecer unas pequeñas notas no muy esclarecedoras. Deusto dedica uno de sus bloques a estudiar el clima corporativo, y así recoge algunos aspectos relacionados con este tema, como es la gestión académica, el clima organizacional o el estatus intracorporativo. A pesar de la buena voluntad del comité, el informe presentado se limita a realizar algunas valoraciones no basadas en evidencias empíricas. Por otro lado, la Facultad de Navarra no estimó oportuno estudiar esta dimensión, pues ha considerado que debido al carácter central de los servicios y a la poca autonomía con la que cuentan las titulaciones para su gestión, es más adecuado evaluar esto desde los servicios que presta el Rectorado. Así, parece claro que estas dos titulaciones no han sabido evaluar correctamente la gestión de sus centros.

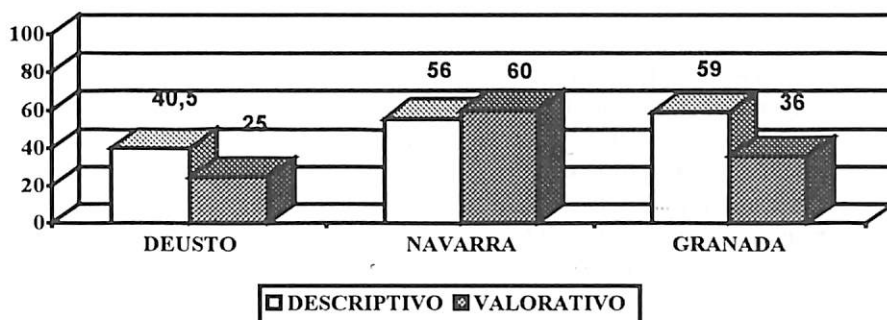
3. CONCLUSIONES.

Una vez realizado el estudio comparativo de los informes de autoevaluación emitidos por las tres facultades, se presentan los resultados generales de los indicadores que han sido tratados por cada una de ellas en enseñanza e investigación –se omite la gestión por no haber sido estudiada de manera correcta por las facultades–, teniendo en cuenta el carácter valorativo y descriptivo de los mismos. Los indicadores propuestos por la Guía para el estudio de la enseñanza, recogidos en los vaciados de éste trabajo son 116 y para la investigación 64. A partir de éstos datos, se presentan los porcentajes correspondientes a los indicadores que han sido utilizados en cada uno de los informes. Los resultados ofrecidos

en el gráfico han sido calculado sobre cien y deben ser interpretados por separado, es decir, por un lado la descripción y por otro la valoración que se hace de las dimensiones propuestas, no distinguiéndose si las valoraciones previamente han sido descritas y están basadas en evidencias.

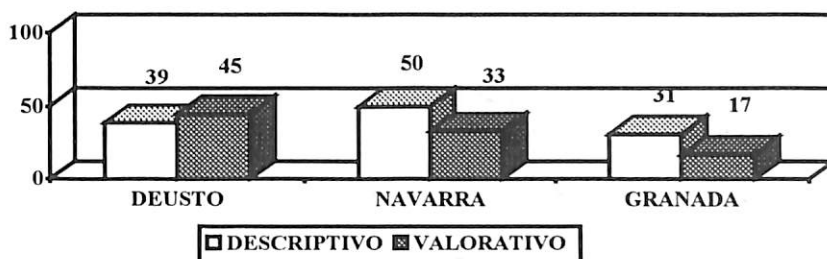
De las tres titulaciones Navarra es la que más se aproxima al Plan, aunque Granada a pesar de no seguir lo propuesto por el Consejo de Universidades, describe en el caso de educación 59% de los indicadores propuestos, pero sólo valora el 36%. Deusto es la que menos ha utilizado estas dimensiones, seguramente motivado por tener un carácter particular, así coincide en los indicadores descriptivos planteados en un 40% y sólo hace valoraciones de 25%. Navarra, que como ya se comentó sigue lo dictado por el Consejo de Universidades, no analiza todos los indicadores, es decir, describe el 56% y valora el 60%.

INDICADORES DE ENSEÑANZA



En lo que respecta a la investigación las pautas vuelven a ser las mismas, aunque ahora Granada es la que menos indicadores usa de los propuestos por la Guía, es decir, describe un 31% de las dimensiones y valora el 17%. Deusto por su parte valora más que describe, o lo que es lo mismo, usa aquellos en 45% y estos en un 39%. Navarra baja sus resultados con respecto a la educación, así describe el 50% y valora el 33%.

INDICADORES DE INVESTIGACIÓN



Tras analizar cuantitativamente en que medida se han seguido los indicadores propuestos por la guía, a continuación y a modo de síntesis, se presentan una serie de conclusiones que recogen de manera muy efímera algunas de las reflexiones que han ido surgiendo a lo largo de este trabajo:

- El hecho de que éstas facultades realicen un proceso de autoevaluación, es síntoma de una preocupación por la búsqueda de la calidad para ofrecer una enseñanza más eficaz, eficiente y comprometida con la sociedad.
- La evaluación de la enseñanza universitaria debe ser entendida como un proceso continuo de reflexión que responda a las preguntas: qué somos, qué tenemos y qué queremos hacer. Estas cuestiones han sido respondidas satisfactoriamente por las tres titulaciones.
- En líneas generales, no se conoce como se han estructurado los distintos comités encargados de llevar a cabo el proceso autoevaluativo (sólo Navarra lo señala).
- Exceptuando la Facultad de Granada, ninguno de los otros dos informes han dedicado un apartado concreto a la metodología que han utilizado para obtener la información requerida.
- Destaca la ausencia de unos objetivos claros y específicos tanto en la enseñanza como en la investigación. Esto ha dificultado mucho el proceso de evaluación, pues no ha permitido conocer cuales son los referentes de las titulaciones.
- Existe una tendencia a ponderar el estudio de las relaciones internas, olvidando en muchos casos las externas, siendo estas el vínculo con la realidad más inmediata y el mercado de trabajo.
- A de tenerse presente el diferente contexto en el que surgen las diferentes evaluaciones de las titulaciones. Así, Granada destaca por tomar como referencia la evaluación de 1992 que se llevó a cabo en su centro, lo que demuestra que ésta facultad tiene una cultura evaluativa. Deusto destaca por su carácter privado, lo que hace que se centre más en la enseñanza, al ser éste un pilar básico para su financiación. Navarra a diferencia de Granada, estimó oportuno seguir lo dictado por la Guía, en vez de crear un propio modelo de evaluación.
- A pesar de los datos ofrecidos por los tres informes, muchas de las conclusiones a las que llegan no están basadas en evidencias. Además, no es suficiente con una percepción subjetiva de los usuarios, sino que hay que ofrecer datos más objetivos que completen las opiniones recogidas.
- En la selección de dimensiones y subdimensiones hay que destacar la originalidad de Granada, pues obliga a todos los agentes que son objeto de la evaluación a participar en la misma. A través de ésta metodología se han subsanado uno de los problemas detectados en todas las evaluaciones, es decir, las personas estaban informadas de que la facultad estaba siendo evaluada y no les importaba ser objeto de estudio.
- Los métodos utilizados han sido cualitativos y cuantitativos. Las técnicas han sido diversas, destacándose los cuestionarios, las entrevistas, el uso de fuentes secundarias y los grupos de discusión (Granada).

5. BIBLIOGRAFÍA

- BOL, A Y TRICIO, V. (2000). Una experiencia departamental en evaluación de la calidad y adaptación de los indicadores, para la investigación, la enseñanza y gestión. En **Indicadores en la Universidad: Información y decisiones**. Edita MEC. (pp 231-251).
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (1996). **Guía de evaluación del Plan Nacional de Evaluación de la calidad de las Universidades**. Madrid.
- HOUSE, E.R. (1979). Coherence and credibility: The esthetics of evaluation, en **Educational evaluation and policy analysis**, 1,5.
- ORTEGA Y GASSET (1976). Misión de la Universidad: y toros ensayos afines. **Revista de Occidente**. Madrid
- PÉREZ VERA. E. (1991). **Actas de la jornada: Planes de estudio y calidad de la enseñanza universitaria**. Universidad Politécnica de Madrid (pp. 163-174).
- REY GARCÍA, A (1988) **Como gestionar la calidad en las universidades, el modelo europeo de excelencia universitaria**. Madrid, Ed Club de Gestión de Calidad.
- SCRIVEN, M.S. (1967). **Evaluation bias and its control**. Ocassional Paper Series. N4, Universidad de Western Michigan. Centro de Evaluación.
- SIMONS (1985). Suggestions for a school self evaluation based on democratic principles, en R. McCormick et. (Eds.) **Calling education to account**. London, Heinemann- The Open University Press.
- SIZE, J (1991). Comités de financiación e indicadores de rendimiento en la evolución de la calidad en el Reino Unido, en **La evaluación de las instituciones universitarias**. Consejo de Universidades. Madrid.
- STUFFLEBEAM, D.L. Y SHINKFIELD, A.J. (1987). **Evaluación sistemática: guía teórica y práctica**. Madrid, Paidós-MEC.
- TRINIDAD, A. (1995). **La evaluación de instituciones educativas. El análisis práctico de la Facultad de CC. Políticas y Sociología de la Universidad de Granada**. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- VIDAL. J. (2000). Indicadores de rendimiento para las universidades españolas: necesidades y disponibilidad. En **Indicadores en la Universidad: Información y decisiones**. Edita MEC. (pp 7-19).
- ZORRILA, R (2000). Indicadores en los servicios universitarios, en **Indicadores en la Universidad: Información y decisiones**. Edita MEC. (pp 457-467)